



ACTO DE INAUGURACIÓN

Hospitalhof Stuttgart -
Evangelisches Bildungswerk
25 de marzo de 2015



A MODO DE INTRODUCCIÓN

Los crímenes de lesa humanidad no tiene la posibilidad de transitar una “reelaboración”. Tampoco los familiares de quienes fueron torturados, desaparecidos y asesinados, podrán jamás ser efectivamente ser “indemnizados” por su sufrimiento. Sin embargo es imprescindible que las sociedades abran de manera incondicional, franca y precisa la discusión sobre las injusticias que se cometieron en su nombre y promuevan la continuidad de la memoria colectiva de sus víctimas. El esclarecimiento de las violaciones de los derechos humanos es en sí mismo un derecho humano que puede ser exigido, en primer lugar, por los familiares. Ellos tienen derecho a conocer la verdad de lo realmente ocurrido, y debieran asimismo tener la oportunidad de recibir una disculpa pública por las ofensas que con frecuencia debió sufrir la familia entera. Más allá de esto, se impone la obligación de “desintoxicar” las sociedades de la herencia

del autoritarismo y las dictaduras. En estos procesos nunca se trata de las responsabilidades penales concretas por violaciones efectivas de los derechos humanos sino de justificaciones ideológicas, corrupción política y oportunismo cotidiano. La cultura democrática no puede prosperar sin que exista la disposición para admitir los dolorosos procesos de su aprendizaje.

Me alegro por el compromiso de la Fundación Elizabeth Käsemann, por la promoción del intercambio de experiencias en este campo y deseo mucho éxito para ustedes.

*Prof. Dr. Dr. h.c. Heiner Bielefeldt
Profesor Titular de la cátedra de Derechos Humanos y Política en Derechos Humanos de la Universidad Erlangen-Nürnberg y Referente Extraordinario de las Naciones Unidas sobre religión y libertad ideológica*

„Those who cannot remember the past are condemned to repeat it.“

George Santayana, in: *The Life of Reason or the Phases of Human Progress*, London 1906, Vol. I, p. 284.

DIRECCIÓN Y CONSEJO CONSULTOR

En 1977 Elisabeth Käsemann fue asesinada por su compromiso político y social por la última dictadura en Argentina. La Fundación tiene como propósito el trabajo sobre la memoria de las víctimas de regímenes autoritarios y promueve la cultura democrática en el contexto de un dialogo internacional con el objetivo de resguardar los derechos humanos.

DIRECCIÓN

La Presidencia de la Fundación está a cargo de la sobrina de Elisabeth Käsemann, **Dra. Dorothee Weitbrecht**, quien es acompañada en sus funciones por un Consejo Consultor. El Consejo está conformado por personalidades que tienen un amplio conocimiento de la cultura histórica y política latinoamericana y que se identifican con los objetivos de la Fundación.



CONSEJO CONSULTOR

PRESIDENTA DEL CONSEJO CONSULTOR

Ingrid Hönlinger, Abogada; 2009 – 2013 miembro del Parlamento alemán y presidenta de la Comisión parlamentaria que se encarga de las vinculaciones entre Alemania y Sudamérica.

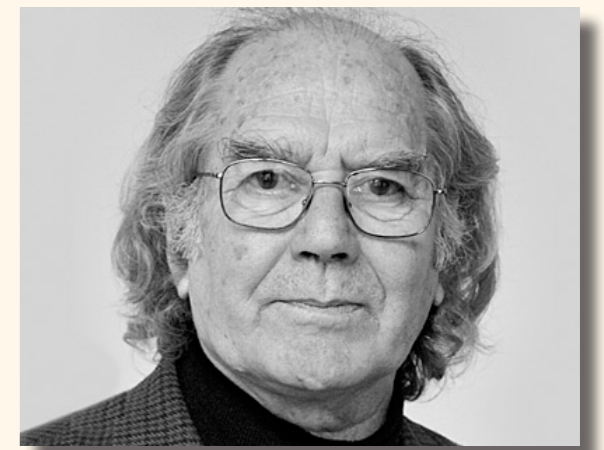


CONSEJO CONSULTOR

Dr. Thomas Fischer, Profesor Titular de la cátedra de Historia Latinoamericana de la Universidad Católica de Eichstätt-Ingolstadt, Alemania; Director del Centro de Estudios Latinoamericanos (ZILAS) Universidad Católica de Eichstätt-Ingolstadt; Miembro de Comité de Editores de la revista “Iberoamericana. América Latina, España y Portugal”.



Dr. h.c. Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz 1980; Fundador de la organización cristiana ecuménica “Servicio de Paz y Justicia” en Latinoamérica; Profesor Titular de la Cátedra Cultura para la Paz y los Derechos Humanos de la Universidad de Buenos Aires - Facultad de Ciencias Sociales; Miembro del Jurado por el Premio Internacional de Derechos Humanos de Nürnberg.



Luisa Wettengel, Psicóloga; Profesora Consulta de la Universidad de Buenos Aires - Facultad de Psicología; Miembro del Grupo de Familiares de Desaparecidos Alemanes y de Origen Alemán.



25 DE MARZO DE 2015

HOSPITALHOF STUTTGART- EVANGELISCHES BILDUNGSWERK

ELISABETH KÄSEMANN STIFTUNG

Einladung

zur Gründungsveranstaltung
der Elisabeth Käsemann Stiftung

Hospitalhof Stuttgart -
Evangelisches Bildungszentrum
Elisabeth und Albrecht Goes-Saal
Büchsenstr. 33
70174 Stuttgart

25. März 2015, 19.00 Uhr

„Wer die
Vergangenheit
nicht erinnert,
ist verurteilt,
sie zu wiederholen.“

George Santayana,
spanischer Philosoph (1863-1952)

Programm

Musik	Karin Eckstein, Bandoneon Humberto Cosentino, Gitarre Tango
Begrüßung	Pfarrerin Monika Renninger Leiterin des Evangelischen Bildungszentrums Hospitalhof Stuttgart
Deutsch-Argentinische Beziehungen	Ingrid Hönlinger Vorsitzende des Kuratoriums der Elisabeth Käsemann Stiftung
Hintergrund und Zielsetzung der Elisabeth Käsemann Stiftung	Dr. Dorothee Weitbrecht Vorstand und Gründerin der Elisabeth Käsemann Stiftung
Internationale Strafgerichtsbarkeit im Fall Käsemann	Prof. Dr. Herta Däubler-Gmelin Bundesjustizministerin a.D., Vorsitzende des Kuratoriums des Elisabeth Käsemann Preises

Kleiner Empfang im Foyer des Hospitalhofs



TANGO

Karin Eckstein y
Humberto Cosentino

Las obras más conocidas del compositor y fundador del Nuevo Tango Astor Piazzolla, "Liber Tango" y "Adiós Nonino", dieron el marco de apertura al acto y fueron interpretadas por la prestigiosa bandoneonista Karin Eckstein y el guitarrista argentino y compositor Humberto Luis Cosentino .



DISCURSO DE BIENVENIDA

Pastora Monika Renninger

La pastora Monika Renninger, directora del Centro Educativo Hospitalhof, pone de manifiesto en su discurso de bienvenida el vínculo de Hospitalhof, no sólo con el destino de Elisabeth Käsemann, sino también con su padre, el prestigioso teólogo Dr. Ernst Käsemann.

„ Estimadas señoras, estimados señores:

Es un gran placer para mi poderles recibir aquí, en nuestro Centro Educativo Hospitalhof de la Iglesia Evangélica Protestante, para el acto de inauguración de la fundación Elisabeth Käsemann.

Abrir la discusión sobre las violaciones de los derechos humanos es un tema que la opinión pública mundial percibe, la mayoría de las veces, sólo en los momentos agudos de las crisis políticas. Sin embargo, las problemáticas acerca del derecho y la justicia son una cuestión permanente. La elaboración jurídica de las violaciones de los derechos humanos deja al descubierto tanto la responsabilidad de los autores como la evocación de las víctimas. Se hace justicia a las víctimas a través de procesos jurídicos y sus sentencias. No es por medio del silencio de la sociedad que se promueve el conocimiento de las violaciones de los derechos humanos. Debe producirse la constatación pública de los delitos sucedidos. La Corte Penal Internacional con sede en La Haya establece una justicia que excede las fronteras nacionales y que convierte la condena global de crímenes de lesa humanidad en tema de tratamiento para la opinión pública internacional. Estrechamente vinculado a la Fundación que hoy inauguramos, el destino de Elisabeth Käsemann y su asesinato durante el régimen de la dictadura militar argentina, no dejó de preocuparme en mis tiempos de alumna y luego como estudiante de Teología. Conocía su foto, que apareció en todos los medios de comunicación y recuerdo la conmoción que evocó la circunstancia de su muerte.

Por otra parte su padre, Ernst Käsemann, un teólogo de espíritu batallador, fue para nosotros un referente muy respetado en la lucha por comprender cómo se puede compatibilizar la experiencia de la fe y el accionar, la convicción y la responsabilidad en el ejercicio de la propia vida. En cuanto a proyectos compartidos, la convocatoria hecha a este Centro Educativo para realizar actividades con la fundación Elisabeth Käsemann, nos animó a iniciar la planificación de una serie de eventos que se incluirán en nuestro programa actual. Estos eventos tendrán el propósito de “crear una cultura de memoria en relación a los crímenes de lesa humanidad y sus víctimas y establecer una plataforma para el diálogo sobre los métodos y tareas de la conmemoración como camino hacia la democracia.” (propósitos tomados de los objetivos de la Fundación).

En ese sentido, hemos tomado a los procesos por los crímenes del nazismo, que tuvieron lugar gracias a la virtud y la firmeza del fiscal Fritz Bauer, como punto de partida para invitar a personas que trabajaron sobre terreno y a expertos para debatir sobre los crímenes de guerra y de lesa humanidad ocurridos tanto en Corea como en Bosnia, Herzegovina y Ruanda. Queremos transmitirles con estas iniciativas que compartimos con ustedes la convicción de que “una cultura democrática en términos globales no está solamente al servicio del individuo, sino al de la sociedad en su conjunto”. (propósitos tomados de los objetivos de la Fundación). „



En pupitre: Pastora Monika Renninger, fila uno de izquierda. A derecha: el Ministro argentino Luis Alfredo Azpiazu, el Cónsul Honorario de Ecuador Siegfried Rapp, el Embajador Thomas Neisinger, Ingrid Hönlinger, Dra. Herta Däubler-Gmelin, Dra. Dorothee Weitbrecht, Dr. Eberhard Jüngel, Julian Scharpf, Rita Haller-Haid (Miembro del Consejo Municipal de Stuttgart, MCM), Sabine Mezger, Anette Braun.



BIENVENIDA

Ingrid Hönlinger

Ingrid Hönlinger saluda como presidenta del consejo administrativo de la fundación Elisabeth Käsemann a los invitados presentes y describe la diversidad de las relaciones germano-argentinas. Los orígenes se remontan al siglo XIX.

„ Mis estimadas señoras y estimados señores:

Como presidenta del consejo administrativo de la fundación Elisabeth Käsemann les quiero saludar esta noche con motivo de nuestra inauguración.

Le dedico un saludo especial a Sra. Monika Renninger, pastora y gestora del Hospitalhof en Stuttgart y nuestra anfitriona en esta noche. Usted, Sra. Renninger, nos ha dado la posibilidad de celebrar este evento aquí en el Hospitalhof. Muchas gracias por esto.

Saludo a la exministra de justicia Prof. Dra. Herta Däubler-Gmelin. La Sra. Däubler-Gmelin va a pronunciar el discurso principal de esta noche. Le agradecemos cordialmente su contribución.

Quiero saludar a otros invitados con su nombre. Si ustedes quieren aplaudir por su presencia, propongo que con un aplauso en común les agradezcamos su presencia al final de los saludos.

Del sector político saludo

- al Embajador S.E. Thomas Neisinger, el encargado de la región de América Latina y el Caribe en el Ministerio Federal de Asuntos Exteriores.
- en representación del embajador de la República de Argentina, Daniel Polski, al delegado Sr. Luis Azpiazu.
- al Cónsul honorario de la República del Ecuador Siegfried Rapp

- en representación del primer alcalde de Stuttgart Sr. Fritz Kuhn, al Dr. Roland Müller, el gestor del archivo comunal.
- a las delegaciones del parlamento de Baden-Württemberg, del grupo del partido socialdemócrata a la Sra. Rita Haller Haid, para de grupo del partido cristiano-demócrata, Dr. Reinhard Löffler. El Sr. Josha Frey del grupo parlamentario del partido los Verdes lamentablemente no pudo acudir por una causa que surgió a corto plazo. También le hubiera gustado estar con nosotros al secretario general del Instituto de Relaciones Exteriores, Sr. Ronald Grätz, que no pudo acudir por razones que no pudo eludir.

Del sector de las organizaciones religiosas y de convicciones le dedico un saludo

- a la presidenta de la Comunidad Religiosa Israelita de Württemberg, la Sra. Barbara Traub y
- al director de la Academia Evangélica Bad Boll, el Profesor Jörg Hübner. También le hubiera gustado estar aquí con nosotros al secretario general del de la Fundación Ética Mundial, el Sr. Dr. Stephan Schlenz, que no pudo acudir por diversas razones.

Del sector científico están presentes

- la gestora adjunta de la Casa de la Historia de Baden-Württemberg, Prof. Paula Lutum-Lenger y



- el teólogo y filósofo Profesor Eberhard Jüngel de Tübingen

De la sociedad civil saludo

- a las representantes y a los representantes de la coalición contra la impunidad y
- a las representantes y los representantes de la prensa.

Cordialmente también saludo a mis compañeras y a mis compañeros del consejo administrativo

- al Prof. Thomas Fischer de la universidad católica en Eichstätt-Ingolstadt
- a la Prof. Luisa Wettengel de la universidad Buenos Aires, integrante de la organización de familiares de personas alemanas o con raíces alemanas no puede estar hoy con nosotros. En mayo vendrá a Stuttgart y se alegra por mantener encuentros al margen de la fundación.
- al Dr. Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz, es también miembro de nuestro consejo y nos ha enviado su saludo por medio de un video. Lo verán después demi discurso.

Esta noche también están presentes las familias Käsemann y Weitbrecht, a las cuales también saludo muy cordialmente.

Y si quisieran saludar también a todas estas personas con un aplauso, este es el momento oportuno.

Estimadas señoras y estimados señores:

A Alemania y a la Argentina les une una historia larga y rica en facetas. Me gustaria recordarles algunas de estas:

Desde el siglo XIX muchos alemanes encontraron en Argentina una nueva existencia. Un 1 % de la población es de origen alemán, más o menos el 2 % habla alemán. Incluso existe un periódico con el nombre "Argentinisches Tagblatt".

En Buenos Aires puede pasar lo siguiente: Contratar a un guía de viaje de habla alemana que le cuenta que su familia es judía y ha emigrado durante la dictadura nazi de Alemania a Argentina. Tomar un taxi con el guía y continuar la conversación en alemán. De repente el taxista entra en la conversación – también en alemán. Cuando se le pregunta sobre

la época en la cual su familia ha venido a la Argentina, explica – con toda naturalidad: Mi familia vino como refugiados en el año 1946. – En Buenos Aires viven los descendientes de conciudadanos judíos perseguidos y los descendientes de miembros del partido nacionalsocialista como vecinos, damas y caballeros.

Esto es la Argentina – un país amplio, en el cual muchísima gente de descendencia y religión muy diferente se ha juntado. La generosidad y tolerancia de la política migratoria Argentina es ejemplar. Existió y sigue existiendo una cultura de bienvenida, que se siente y se vive en la Argentina.

Relaciones económicas muy estrechas caracterizan la relación entre los dos países. Argentina es el tercer socio comercial más importante de Alemania en América Latina.

Por esta razón el primer ministro de nuestro estado federal económicamente fuerte Baden-Württemberg, el Sr. Winfried Kretschmann, decidió viajar en su primera excursión internacional a la Argentina y al Brasil. Le recibieron con los brazos abiertos – un año después en el 2012 yo estuve en Buenos Aires por mi cargo como presidenta del grupo parlamentario alemán-sudamericano del parlamento federal de Alemania. En este momento me comentaron entusiasmados, que esta fue la delegación alemana más grande que jamás visitó la Argentina.

Los ojos de nuestros aficionados al fútbol brillan cuando se menciona la Argentina – solo quiero decir un nombre: Messi. En el 2014 Alemania conquistó el mundial después de 120 minutos luchados.

El balance de 22 partidos que los equipos disputaron desde el 1958, se inclina algo hacia la Argentina. Diez veces salieron victoriosos los argentinos y siete veces ganó Alemania. Los otros terminaron empatados. Uno de esos partidos se jugó el 5 de junio de 1977 en la Argentina. Fue un amistoso. Este partido acabó también con una victoria de Alemania. Fue acompañado por circunstancias políticas problemáticas.

En el 1977 se conocieron muchas de las graves infracciones contra los derechos humanos que la dictadura militar había cometido – también en Alemania supimos de esto. En marzo del 1977 la policía militar detuvo a Elisabeth Käsemann. Después de semanas de tortura la fusilaron el 24 de mayo. Elisabeth solamente llegó a cumplir los 30 años.

Uno se puede preguntar si se hubiera podido salvar a Elisabeth Käsemann, si los representantes de la administración y del fútbol alemán hubieran formado una conexión entre el deporte y los derechos humanos. Esto también se aplicaría al mundial de fútbol que se jugaría un año después, 1978, en la Argentina.

Hoy, 25 de marzo de 2015, nos reunimos para la inauguración de la fundación Elisabeth Käsemann. Hoy se cumplen casi exactamente 39 años del inicio de la dictadura en la Argentina.

El 24 de marzo de 1976, un año antes del partido amistoso en el 1977, los militares dieron un golpe de estado contra la presidenta Isabel Perón. La destituyeron y la junta militar bajo el régimen del general Jorge Videla tomó el mando.

Para el país comenzó un tiempo de terror: Miles de disidentes fueron internados, torturados, asesinados o desaparecieron sin rastro. Entre las víctimas también estuvo Elisabeth Käsemann. Este tiempo de infracciones graves contra los derechos humanos duró siete años. La dictadura terminó el 30 de octubre de 1983 con la elección del presidente Raúl Alfonsín.

Bajo su presidencia y luego bajo el presidente Néstor Kirchner y después la presidenta Cristina Fernández de Kirchner la Argentina ha investigado intensamente los acontecimientos. Justamente ahora el delegado de la embajada Argentina, Sr. Luis Azpiazu, me ha comunicado, que el gobierno prepara la divulgación de más expedientes del tiempo de la dictadura militar. Muchos procesos judiciales se han iniciado contra los

miembros de las juntas militares y otros miembros de las Fuerzas Armadas y se han finalizado. La política y la justicia continúan este trabajo de investigación importante. Esto es ejemplar – también desde una visión global.

Llego al final de mi discurso. Escucharán y verán los saludos del activista civil Dr. Adolfo Pérez Esquivel. Por su compromiso anti violento con los derechos humanos se le laureó con el Premio Nobel en el 1980. El Dr. Perez Esquivel es miembro fundador y presidente de la organización ecuménica cristiana “Servicio Paz y Justicia” en América Latina y catedrático de cultura para la paz y los derechos humanos en la universidad de Buenos Aires.

A continuación, la historiadora Dra. Dorothee Weitbrecht tomará la palabra. Ella es la sobrina de Elisabeth Käsemann. La Sra. Dorothee Weitbrecht es fundadora y presidenta de la fundación Elisabeth Käsemann. Guarda la memoria de su tía en esta fundación y le da continuidad a su compromiso dirigido a una cultura de rememoración y democracia. La Sra. Dorothee Weitbrecht se dedica a esta obra del futuro con mucha pasión. Deberíamos todos pensar en el pasado, en el presente y en el futuro como si fuera un conjunto.

Muchas gracias por su atención. ””

SALUDO

Dr. Adolfo Pérez Esquivel

El Premio Nobel de la Paz argentino, Dr. Adolfo Pérez Esquivel, miembro del Consejo Consultor de la Fundación Elisabeth Käsemann, envió desde Buenos Aires sus saludos a los presentes en un video. Tanto el Dr. Perez Esquivel como el “Servicio de Paz y Justicia”, organización que él fundó y que está presente en toda América Latina, acompañan con su compromiso a la Fundación Elisabeth Käsemann en la preservación de los derechos y la dignidad de las personas.

„Un abrazo fraterno a todos aquellos que están en este momento reunidos para la inauguración de la Fundación Elisabeth Käsemann. Que sigan con el espíritu, con la presencia de la defensa de los derechos humanos, de la vida, de la libertad.

Lamentablemente no les puedo acompañar físicamente pero sí los acompaño en el espíritu, en el compromiso de que la Fundación Elisabeth Käsemann pueda aportar a todo – no solo en Argentina, sino más bien de toda América Latina – lo que es la defensa de las personas, de los pueblos, de la dignidad y de la vida en momentos tan difíciles para nuestros

pueblos y para toda la humanidad. Así que les deseo lo mejor y desde ya cuenten con cada uno de nosotros, no solo de mi persona sino también del “Servicio Paz y Justicia” en América Latina. Es un honor compartir con ustedes no solo este momento sino el camino que vamos a tener a partir de ahora.

Así que mucha fuerza y mucha esperanza y el fraterno abrazo de paz y bien para cada uno de ustedes. ”



*Encuentre el saludo como video aquí.
Escanee el QR-Code,
o haga clic aquí:*

[Mensaje de vídeo](#)



ANTECEDENTES Y OBJETIVOS DE LA FUNDACIÓN ELISABETH KÄSEMANN

Dra. Dorothee Weitbrecht

La Dra. Dorothee Weitbrecht, fundadora y presidenta de esta Fundación y sobrina de Elisabeth Käsemann, relata en su presentación cómo vivió las circunstancias del asesinato de su tía en el año 1977 en Alemania, y subraya la importancia de recordar los hechos de represión y persecución por parte del Estado. Como proyectos concretos de la Fundación menciona el apoyo al emplazamiento de un espacio conmemorativo en el terreno donde se encontraba el centro clandestino de detención El Vesubio, en Buenos Aires, así como un proyecto escolar hispano-germano.

„Doctora Däubler-Gmelin, señor Embajador Neisinger, señoras y señores:

Muchas gracias al Dr. Pérez Esquivel por su saludo y cálidas palabras. La fundación Elisabeth Käsemann se considerara muy honrada por contar con el apoyo de un defensor de la paz y la justicia, reconocido internacionalmente, como lo es el Dr. Perez Esquivel, y de la organización «Servicio Paz y Justicia», que él fundara y que cuenta con representación en toda América Latina.

El asesinato por parte de la dictadura militar argentina de Elisabeth Käsemann, hermana de mi padre y también mi madrina, ha marcado mi vida. Durante mi protegida juventud a fines de los años setenta en la República Federal de Alemania, me parecía inimaginable que hubiera personas que torturaran con máxima crueldad y asesinaran a otras personas. Pero exactamente eso le sucedió de repente a alguien muy cercano a mí. Alguien que unas pocas semanas antes le había escrito una tarjeta postal a la “Señorita Dorothee Käsemann“, que terminaba con las palabras: “Hagamos un pacto: tú me escribes y yo te escribo. ¿De acuerdo? Con todo cariño, tu tía Elisabeth“. Fueron las últimas palabras de mi tía dirigidas a la familia el 7 de marzo de 1977, pocas horas antes de su secuestro.

En la familia se instaló el espanto, la consternación y el desamparo. Mis abuelos luchaban por dominar sus emociones y mantener el control sobre sí mismos, tratando de no preocupar aún más al resto de la familia. Después de que el cadáver fuera trasladado desde Buenos Aires a Alemania, mi abuelo realizó el reconocimiento en presencia del suegro de su otra hija. Nosotros, los niños, no nos animábamos a preguntar por qué y cómo podía suceder esto. Cada uno de nosotros debió construir su propia interpretación frente a este hecho.

Quise hallar una explicación para el genocidio y las violaciones generalizadas de los derechos humanos a través de mi formación universitaria en Historia. Pero el análisis del Holocausto no pudo brindarme esas explicaciones; lo aterrador parecía aún más inexplicable. ¿Cómo era posible ser un músico sobresaliente o un afectuoso padre de familia y al mismo tiempo ser un asesino de masas? ¿Cómo se puede acariciar las cabezas de los niños y un momento después matarlos?

El mejor hallazgo que pude lograr en esta búsqueda fueron las evidencias de los mecanismos y estructuras conducentes al asesinato por parte del Estado. En el marco de mi tesis de graduación sobre los grupos de operaciones nacionalsocialistas de la Policía de Seguridad en Polonia, realizada



con el profesor Eberhard Jäckel, trabajé en el archivo de la Oficina Central de la Administración de Justicia del Estado para el Esclarecimiento de los Crímenes del Nazismo de Ludwigsburg. Esta es la institución federal a cargo de las investigaciones en el caso de los crímenes del nacionalsocialismo. No fue solo el asesinato de mi tía sino también todas las vivencias que experimenté allí durante mi investigación, las que sentaron las bases de mi compromiso con los derechos humanos. Mi necesidad de comprender se complementó desde entonces con la necesidad de hacer algo para que nunca vuelva a ocurrir una catástrofe semejante.

A fines de los años noventa Adolfo Pérez Esquivel, ganador del Premio Nobel de la Paz en 1980, y el grupo de los Familiares de Desaparecidos Alemanes y de Origen Alemán por la dictadura militar argentina, impulsaron una consulta a organizaciones alemanas de derechos humanos a fin de solicitar su apoyo para el procesamiento penal en Alemania de los responsables argentinos de delitos de lesa humanidad. Aceptaron, y Werner Lottje de la Diaconía Evangélica, y los abogados Konstantin Thun y Roland Beckert consultaron a la familia Käsemann si también apoyaría esta iniciativa.

Mi decisión de apoyar sin reservas el proyecto jurídico entre Alemania y Argentina se produjo durante mi regreso de Bonn en ocasión de haber asistido en el Parlamento Federal Alemán a las audiencias jurídicas de ponencias contra la impunidad en la Argentina en el año 1998. Tras el encuentro con los familiares de víctimas argentino-alemanas y una larga conversación con Tino Thun, estuvo claro para mí que a pesar de los cuestionamientos dentro de la familia de verse otra vez expuestos públicamente, debíamos arriesgarnos en este último intento que se nos presentaba para lograr justicia para mi tía. El hecho de que Alemania pudiera contribuir a la revisión del reciente pasado argentino, se debe a la valentía de las víctimas argentinas, de las distintas organizaciones de familiares de víctimas, a la acción incesante de los miembros de la Coalición Contra la Impunidad y a la, en ese entonces, Ministra de Justicia Federal, Dra. Däubler-Gmelin, que emprendía e impulsaba nuevas vías jurídicas. Debemos un agradecido reconocimiento a estos procesos y también al hecho de sentar precedente para el procesamiento penal de miembros de gobiernos extranjeros por parte de la Justicia alemana.

Después de que la Argentina rechazara la solicitud de extradición presentada por el

Gobierno Federal de Alemania – sobre cuyo desarrollo jurídico la señora Däubler-Gmelin se ocupará a continuación – la República Federal de Alemania se presentó como querellante en los procesos llevados a cabo en Argentina contra los responsables de la muerte de Elisabeth Käsemann. Mi padre, Ulrich Käsemann, y yo adherimos como querellantes en la causa contra el exjefe de la Junta Militar argentina, Jorge Rafael Videla.

Desde la Audiencia en Bonn han pasado casi 17 años; el impresionante desarrollo jurídico y el encuentro con personas que más allá de las propias fronteras se comprometen con un objetivo común, tuvieron un impacto muy fuerte para mí, reconociendo como consecuencia que la globalización no funciona solamente en el ámbito económico. Los procesos en la Argentina culminarán en los próximos años. Sin embargo la cooperación transnacional de la sociedad civil para proteger los derechos humanos no debiera cesar. Por esta razón, el último año he creado la Fundación Elisabeth Käsemann.

“Quien no recuerda el pasado está condenado a repetirlo”

La evocación de la falta de libertad, la represión, la tortura y el asesinato es un modo de resguardo para la sociedad en tiempos de crisis económicas, políticas y sociales frente a la seducción de demagogos y autócratas. Ningún país del mundo está a salvo de volver a aceptar, bajo determinadas condiciones, sistemas autocráticos. Tampoco Alemania. De culturas altamente desarrolladas pueden nacer sistemas brutales; esto quedó demostrado una y otra vez. Los numerosos movimientos antidemocráticos que surgen actualmente en nuestra sociedad deberían alertarnos y hacernos comprender que la cultura democrática y los acuerdos por el respeto de los derechos humanos debieran considerarse como logros de carácter inalienable. El proceso de desprecio por los derechos humanos hasta llegar a su pérdida total se inicia sigilosamente en seno de la propia sociedad. El asesinato de los judíos europeos estuvo precedido por la exclusión y estigmatización de las personas. El Holocausto no comenzó

en un día. Tal como sucedió en Alemania tras el fin de la Guerra existen numerosos países, también en Europa, que quisieran dejar en el olvido su pasado autoritario. Recuerdo que aún hasta bien entrados los años setenta, había una descalificación social y desprecio por las personas que comenzaban a trabajar en la revisión del pasado reciente, por ejemplo los empleados de la Oficina Central de Ludwigsburg. La fundamentación habitual de estos movimientos sociales señala que es necesario dejar atrás el pasado para conservar la paz social. Esta situación se vincula generalmente a la impunidad para los responsables de estos graves hechos y al no reconocimiento de las víctimas ni de los familiares de las víctimas. Pero sin una puesta en discusión del pasado histórico en un plano jurídico y social, la injusticia continúa. Las generaciones siguientes se socializan en una sociedad en la que la tortura y el asesinato no son castigados y el sufrimiento padecido no es tenido en cuenta, lo que inevitablemente conduce al debilitamiento de la conciencia respecto al Estado de derecho. Las consecuencias de tales situaciones alcanzan a toda la sociedad, manifestándose en desconfianza frente al Estado, corrupción y estructuras profundamente antidemocráticas. La importancia y la fragilidad de los derechos humanos necesitan ser recordada por las sociedades en las que la vida humana tuvo escaso valor. Las víctimas y su sufrimiento deben permanecer visibles para que esa realidad y la dimensión de la injusticia continúen presentes como advertencia de una posibilidad real a la que es necesario oponerse activamente.

La temática de la cultura de la memoria creció en importancia y en expresiones diversas en los últimos veinte años, particularmente en los países latinoamericanos, pero también en los europeos. Por ejemplo, los antropólogos forenses latinoamericanos, especialmente los argentinos, se cuentan entre los mejores del mundo por su trabajo de exhumación de los desaparecidos. Chile, con el Museo de la Memoria, y Brasil y Perú con la instauración de una Comisión de la Verdad, sentaron las bases para la revisión de

su pasado histórico reciente. En la Argentina, la memoria sobre la dictadura militar forma parte de la identidad nacional. En Buenos Aires se creó el Parque de la Memoria, un monumento a las víctimas del terrorismo de Estado, de alto valor simbólico. En España existen esfuerzos de la sociedad civil para poner en movimiento la revisión del franquismo, pendiente desde hace tiempo. En cambio, en Alemania, con la creciente distancia temporal al nazismo, se hace notoria la necesidad de reorientar la transmisión del pasado nacional-socialista. Quedan solo pocos testigos vivos de esa época y el largo período de paz en Alemania permite que el horror y la violencia queden en un plano distante.

La Fundación Elisabeth Käsemann se ha fijado como objetivo promover la elaboración de la memoria del pasado reciente y apoyar la búsqueda de nuevos caminos de evocación. Quisiéramos alcanzar este objetivo en estrecha colaboración e intercambio con organizaciones similares en otros países. De este modo podrían surgir valiosos aportes para la propia cultura de la memoria nacional y al mismo tiempo se abriría el acceso a la identidad cultural de otros países y a la comprensión entre los pueblos. También es muy importante para nosotros la relación entre el pasado y el presente sea cual fuere el colectivo del que se trate: por ejemplo, ¿qué derechos humanos fueron violados en el pasado y en qué forma? ¿A qué situación de derechos humanos pueden estar sujetos actualmente y a través de qué medios se los ha transgredido? ¿Qué posibilidades tenía la sociedad civil en el pasado para defender los derechos humanos y cuáles tiene ahora? La consideración de los derechos humanos como valor universal, más allá de las épocas y los países, contribuye a observar atentamente su evolución y a preservar su protección hacia el futuro. La Fundación Elisabeth Käsemann es joven aún, y todavía nos encontramos en la fase de consolidación. Pero algunos objetivos y proyectos concretos ya están definidos. Un objetivo importante es participar en la ampliación de la red transnacional ya existente de organizaciones y personas comprometidas con temas similares a los que promueve esta Fundación, con el fin de trabajar en conjunto y a largo plazo.

En el aspecto teórico-académico esperamos poder participar en congresos y conferencias que traten el tema de la cultura de la memoria en un plano político, cultural y científico. Por otra parte, queremos apoyar trabajos científicos que se ocupen de la revisión del pasado en un plano transnacional. Ya iniciamos este proceso con una subvención a un proyecto de tesis que tiene como tema de investigación a las víctimas alemanas de la dictadura militar argentina. También tenemos previsto el otorgamiento de un premio para trabajos científicos vinculados a los derechos humanos.

En el contexto social general existen dos proyectos concretos que la Fundación Elisabeth Käsemann espera poder formalizar. Por un lado, se trata de apoyar la creación de un sitio para la memoria colectiva en el terreno del ex centro clandestino de detención El Vesubio, en Buenos Aires, en el que Elisabeth Käsemann fue torturada y mantenida detenida hasta unas pocas horas antes de su ejecución. En la actualidad sólo quedan como señales del lugar algunos restos de los pisos. Otro objetivo sumamente importante para nosotros es la puesta en marcha de un proyecto escolar entre Alemania y España. Profesores del instituto de enseñanza secundaria Wildermuth Gymnasium en Tubinga, en el que Elisabeth Käsemann se graduó en 1966 que están comprometidos con la cultura de la memoria y la conciencia democrática, tienen en vista la programación de un proyecto en el que el trabajo de elaboración e intercambio entre los alumnos de una escuela alemana y una española sobre el tema del pasado, pueda ser abordado por las jóvenes generaciones de ambos países. Quizás sea posible llevar a cabo en el futuro un intercambio de este tipo con alumnos de una escuela argentina.

En el curso de nuestro trabajo y en el intercambio con las personas en los países latinoamericanos seguramente surgirán aún muchos otros proyectos significativos y de largo alcance que podremos llevar a cabo en conjunto como un aporte para que la persecución y el asesinato sistemáticos por parte del Estado no sucedan más y como se dice en la Argentina: “¡Nunca más!”. ♡

EL DESARROLLO DE LA JUSTICIA PENAL INTERNACIONAL

Entrevista con la Dra. Herta Däubler-Gmelin

La Dra. Herta Däubler-Gmelin sigue el «caso Käsemann» desde los años setenta. En primer lugar, se ocupó en calidad de miembro del Parlamento Alemán y por haber asistido a la misma escuela que Elisabeth Käsemann; más tarde, como Ministra de Justicia de Alemania. En 2012 impulsó el Premio Elisabeth-Käsemann del Instituto de Enseñanza Secundaria Wildermuth Gymnasium, para alumnos y alumnas que se hubieran comprometido en forma especial con la comunidad dentro o fuera de la escuela.

En calidad de política, ¿cómo se ha enfrentado a las dictaduras argentina y chilena?

A causa de mis vínculos con el Chile de Salvador Allende, tras el golpe militar y por orden del SPD (Partido Socialdemócrata de Alemania), me ocupé de los refugiados admitidos en Alemania. Esto supuso obligatoriamente también combatir los crímenes de la Junta Militar en Argentina y representar a las víctimas. Durante mucho tiempo fue una labor complicada y agotadora ya que, por aquel entonces, el Gobierno Federal estaba más interesado en las relaciones con los dictadores de Argentina. Yo conocía a la familia Käsemann de Tubinga; Elisabeth asistía a la misma escuela, algunos cursos por detrás de mí. Por el momento, al menos algunos de los autores han sido condenados y otros están siendo juzgados. Solo puedo esperar que finalmente sea posible hacer aunque solo sea un poco de justicia, algo que también aguardan desde hace mucho tiempo los familiares de Elisabeth Käsemann.

¿Qué problemas afectaron al trabajo en favor de los refugiados de las dictaduras latinoamericanas durante los años setenta?

Pues aquí recibí mucho apoyo para el alojamiento y la integración de los refugiados. Políticamente, no obstante, fue mucho más difícil: los socialdemócratas en el gobierno

social-liberal de aquella época opinaban que los golpes apoyados por los Estados Unidos eran un asunto muy grave. Sin embargo, en esa época no querían meterse con el gobierno militar argentino. ¿Recuerda aún las declaraciones del muy valiente político del SPD Hans Matthöfer, que dijo que podría justificarse como acto de resistencia colocar una bomba debajo de la silla a un dictador como Pinochet? La CDU (Unión Demócrata Cristiana) puso el grito en el cielo, calificando sus palabras como un apoyo al terrorismo; ellos nunca criticaron en forma consistente los golpes en Latinoamérica. Hans-Jürgen Wischnewski estuvo muy comprometido en ayudar al mayor número posible de personas; el Ministerio de Asuntos Exteriores tuvo una actitud más bien vacilante. Como miembro del Parlamento, en algunos casos le solicité al Ministerio de Asuntos Exteriores información, intervención diplomática y apoyo para los desaparecidos, generalmente en vano, pues no era algo que les interesara. Un ejemplo particularmente grave fue el de Colonia Dignidad, un enclave que acogía una secta criminal en el sur de Chile y al que ya entonces le precedía la fama de ser uno de los campos de tortura de la Junta. El Ministerio de Asuntos Exteriores envió a un diplomático que simpatizaba con Pinochet, y naturalmente no encontró nada.

¿Qué relación había con Colonia Dignidad?

El jerarca de Colonia Dignidad había partido desde Siegburg, en las cercanías de Bonn, hacia Chile, tras haber sido acusado de abusos sexuales a menores mientras regentaba un hogar benéfico en Alemania. En Colonia Dignidad, que él mismo dirigía, se le protegió de ser extraditado a Alemania para procesarlo. Lo intentamos muchas veces, pero siempre en algún punto quedaba todo paralizado. Luego se sumaron los informes de refugiados, en los que declaraban que en la Colonia se practicaban torturas. También tratamos de esclarecer este asunto, pero el embajador de aquel momento tampoco tenía interés en esto. En una de nuestras visitas frecuentes a Chile en los años setenta, colegas del Parlamento Federal trataron de ingresar personalmente en la Colonia. La embajada no ayudó y tampoco lo consiguieron. Los colegas no tuvieron más remedio que quedarse de pie frente al cerco de alambre de púa que rodeaba Colonia Dignidad.

Tras su evaluación crítica del proceder del Ministerio de Asuntos Exteriores, ¿cómo considera la actitud de este desde la perspectiva actual?

Considero que la actitud del Ministerio de Asuntos Exteriores y de los demás ministerios intervinientes fue grave, y amplió mi crítica a las autoridades judiciales. Tampoco ellas, cuando aún no existía una Corte Penal Internacional ni el Estatuto de Roma, impulsaron seriamente ninguna solicitud para procedimientos transfronterizos si los demandantes o los afectados no estaban en Alemania o si al menos no había disponibles testigos y documentos sólidos. Pero es que en aquella época no había suficiente cantidad de elementos relacionados con la espantosa dictadura en Chile o con la Junta Militar en la Argentina. La política y las fiscalías deberían haber presionado. Si no hubieran existido grupos como el de Friburgo, que junto con la familia Käsemann ejercieron una presión continua, ni siquiera habrían existido los apoyos políticos, y en ese caso seguramente cada una de las iniciativas



Dra. Herta Däubler-Gmelin (Ex-Ministra de Justicia de Alemania)

se habría desvanecido con el tiempo. Se trataba de un arduo camino, que conducía, a través de la Fiscalía, desde el Ministerio de Justicia del Estado Federado al Ministerio de Justicia Federal, al Ministerio de Asuntos Exteriores y la Cancillería, antes de que luego pudieran abordarse las autoridades en el país en cuestión. Y hasta que esto sucedía, muchos intentos terminaban en un callejón sin salida. Esta es la crítica que hago, esto no debería haber demorado tanto. Por este motivo cambiamos las cosas apenas pudimos, mientras ocupaba el cargo de Ministra Federal de Justicia.

En el año 1998 usted se ocupó una vez más como ministra federal de Justicia de los procedimientos relativos a los hechos en Argentina. ¿Cuál fue la experiencia?

Así es. En aquel momento ayudamos a los grupos de apoyo con sus inquietudes y también a las fiscalías y a los ministerios. Esto ayudó. Pero igual de importante fue el fomento de las negociaciones para impulsar el Estatuto de Roma y para establecer la Corte Penal Internacional. Y así lo hicimos: nos adherimos a la CPI y también acordamos el Código Penal Internacional Alemán. Con ello, a pesar de todas las dificultades, se crearon mejores condiciones para que dictadores, torturadores y juntas militares que ordenaron, ejecutaron o permitieron que ocurrieran las más graves violaciones de

derechos humanos, pudieran ser declarados penalmente responsables. Si no es posible en su patria, entonces frente a la Corte Penal Internacional.

¿Qué valor le atribuye a las órdenes de detención dictadas en Alemania contra Videla y Massera y contra otros violadores de derechos humanos?

Seguramente lo mejor sería que las autoridades judiciales nacionales competentes persiguieran a estos criminales de los derechos humanos. Sin embargo sabemos que, muchas veces, esto no es posible. Por esta razón se necesitan los tribunales penales internacionales. Si existieran cortes penales regionales, sería beneficioso. Pero todavía no es el caso. Por eso es bueno que exista la Corte Penal Internacional. La justicia nacional de otros Estados puede ser, a lo sumo, un instrumento auxiliar respecto a la justicia del Estado de origen, como se ha podido observar en los procesos en Gran Bretaña contra Pinochet, pero también en casos en España y Bélgica.

¿Qué posibilidades cree que tiene una justicia que quiere actuar contra las violaciones a los derechos humanos no solo en el hemisferio sur, sino que también trabaja denodadamente en países como los Estados Unidos, Rusia o China?

Seguramente se refiere a que los Estados que ha indicado todavía no se han adherido a la Corte Penal Internacional. Esto es un problema enorme, porque los mandatarios de estos Estados podrían acabar creyendo, erróneamente, que están por encima de los derechos humanos que han sido refrendados desde hace tiempo por acuerdos internacionales. Lamentablemente, en estos momentos no parece que los mandatarios de estos Estados quieran cambiar de opinión. No obstante, me mantengo totalmente optimista porque el Estatuto de Roma y la Corte Penal Internacional, junto a los Tribunales de las Naciones Unidas, han desarrollado reglamentos cuya validez ya no puede ser ignorada. Estos políticos se ven también cada vez más expuestos a la necesidad de justificación.

Esto es positivo. Por lo demás, también el camino desde los Tribunales de Núremberg hasta la creación de la Justicia Penal Internacional fue muy largo; por lo tanto, no debemos perder la paciencia, sino que debemos intervenir apoyando y promoviendo una y otra vez con tenacidad y convicción.

¿Cuál es el papel que el derecho penal puede desempeñar en la superación del pasado dictatorial?

Un papel importante, pero naturalmente no el único. En determinadas épocas puede ser importante centrarse en el establecimiento de un estado de no guerra. Lo hemos observado en muchos países; tampoco hoy en día es diferente. Pero a largo plazo no existe paz sin derecho y justicia. Y corresponde a la justicia que se dé voz a las víctimas y a sus familiares y que los responsables sean llevados, uno a uno, ante la justicia.

(La entrevista se basa en una conversación que Wolfgang Kaleck mantuvo como secretario general del European Center for Constitutional and Human Rights en el año 2010 y que la Dra. Däubler-Gmelin ha revisado para el folleto en ocasión del acto de constitución)

DIE WELT 4. Sep. 2015, 14:58
Diesen Artikel finden Sie online unter <http://www.welt.de/128745445>

05.06.14 | Foltermord

Warum rettete Genscher deutsche Studentin nicht?

1977 wurde die deutsche Studentin Elisabeth Käsemann in Argentinien von den Schergen der Militärjunta gefoltert und ermordet. Nun erheben Angehörige und eine Ex-Bundesministerin schwere Vorwürfe. Von Miriam Holstein

Ulrich Käsemann will nicht aufgeben. Seit über 30 Jahren kämpft der pensionierte Ingenieur aus dem schwäbischen Schwieberdingen mit seiner Familie dafür, dass die Ermordung seiner Schwester Elisabeth restlos aufgeklärt wird. Die Studentin war 1977 in Buenos Aires von den Schergen der argentinischen Militärjunta entführt, gefoltert und schließlich getötet worden. Die deutsche Regierung tat offenbar nichts, um die junge Frau zu retten.

Wenn die ARD an diesem Donnerstag eine Dokumentation zum Fall Käsemann ("Das Mädchen", 22.45 Uhr) ausstrahlt, wird Ulrich Käsemann vor dem Fernseher sitzen. Er hat den Film von Eric Fiedler, für den er auch selbst befragt wurde, bereits vor einigen Tagen gesehen. Aber er will ihn sich noch ein zweites Mal anschauen und Notizen machen. Vielleicht ist ihm ein Detail entgangen, das ihn in seinem Kampf voranbringen kann.

Es mag eine Art Besessenheit sein, die Käsemann antreibt. Aber sie wird genährt von Leuten wie dem früheren Botschafter in Argentinien, Jörg Kasel, der bis heute sagt, Elisabeth Käsemann wäre "auch bereit gewesen, Bomben zu werfen". Oder vom ehemaligen Außenminister Hans-Dietrich Genscher (Link: <http://www.welt.de/themen/hans-dietrich-genscher/>), der bis heute einfach schweigt, obwohl er damals mit ziemlicher Sicherheit die junge Frau hätte retten können.

"Es wird eng"

Elisabeth Käsemann war eine Theologentochter aus Tübingen, die zunächst in Berlin Politik und Soziologie studiert hatte und dann nach einer Rundreise durch Lateinamerika nach Argentinien gezogen war. Sie war eine dieser zornigen jungen Frauen, die die Welt verändern wollten. Neben einem Job als Übersetzerin und dem Studium der Volkswirtschaft arbeitete sie auch bei einem Projekt in den Slums von Buenos Aires mit.

Nach dem Putsch von General Jorge Videla (Link: <http://www.welt.de/themen/jorge-videla/>) 1976 schloss sie sich einer Untergrundorganisation an, um Verfolgten der neuen Militärdiktatur gefälschte Dokumente zu besorgen. Sie wusste, in welcher Gefahr sie sich befand. "Es wird eng", schrieb sie Ende 1976 an ihre Familie, kurz bevor sie nach Chile floh. Aber bereits im Januar kehrte sie wieder nach Buenos Aires zurück. Weil sie das Gefühl hatte, die Menschen nicht im Stich lassen zu können.

Am Morgen des 8. März 1977 wurde sie von der Militärpolizei verschleppt und im Lager El Vesubio tagelang gefoltert. Das Auswärtige Amt wusste seit dem 22. März davon, weil eine britische Freundin von Käsemann kurz danach verhaftet worden war. Im Lager konnte Diana Austin-Houston die Schreie ihrer gefolterten Freundin hören. Dank des Einsatzes der britischen Regierung kam sie nach einigen Tagen wieder frei. Sie informierte umgehend die Familie von Elisabeth Käsemann und schrieb einen Bericht über die Situation der jungen Frau, der dem Auswärtigen Amt über Amnesty International zugestellt wurde.

Doch die deutsche Regierung unternahm nichts. In Deutschland war die Situation durch den RAF-Terror angespannt, die Lage in Argentinien unübersichtlich. Da war es bequemer, Elisabeth Käsemann als Terroristin einzustufen, um die man sich von Amts wegen nicht weiter kümmern musste. Offiziell behauptete man, sich um eine Freilassung Käsemanns zu bemühen. Tatsächlich geschah nicht viel bis nichts.

Die Welt, 05.06.2014

FOCUS Magazin Heft-Abo ePaper FOCUS Familie FOCUS-TV Services Kleinanzeigen Branchenbuch Lebenslauf Meine Themen

ONLINE FOCUS Startseite Politik Finanzen Wissen Gesundheit Kultur Panorama Sport Digital

» Flüchtlinge antworten » Deutschland » Ausland » Experten

„Tag der Verschwundenen“ 30.000 verschwunden - und die Bundesregierung tat nichts

Freitag, 29.08.2014, 10:30 von FOCUS-Online-Redakteur Julian Rohrer

0 **Print** **6** Fehler melden

Die Ex-Bundesjustizministerin Herta Däubler-Gmelin erlebte das Verschwinden von Deutschen in Argentinien direkt mit. Eines der Opfer, Elisabeth Käsemann, war auf der gleichen Schule wie sie. Im Gespräch erklärt Däubler-Gmelin, was die Bundesregierung falsch gemacht hat und welche Schuld deutsche Unternehmen auf sich geladen hat.

FOCUS Online: Wie haben Sie das Verschwinden von fast 30.000 Menschen in Argentinien erlebt?

Herta Däubler-Gmelin: Ich hatte als junge Abgeordnete im Deutschen Bundestag nach dem Putsch in Chile die Aufgabe übernommen, mich um die chilenischen Flüchtlinge in Deutschland und um deren Familien in Chile zu kümmern. Deshalb habe ich auch die Verbrechen im Zuge des Militärputsches in Argentinien sehr früh und mit großer Aufmerksamkeit verfolgt.

Natürlich habe ich auch versucht, die damalige deutsche Außenpolitik für die schrecklichen Menschenrechtsverletzungen zu interessieren, sie zum politischen Eingreifen und zur Hilfe für die betroffenen deutschen Staatsbürger zu bewegen. Das ist damals nicht gelungen. Auch nicht in so krassen Fällen wie der Entführung, Folterung und Ermordung der jungen Elisabeth Käsemann, die ich ja kannte, weil sie einige Jahre nach mir an der gleichen Schule in Tübingen Abitur gemacht hatte. Ihre Freundin, die mit ihr gefangen genommen worden war, konnte gerettet werden – deren Regierung hat sich gekümmert.

FOCUS Online: Sie kennen die Familie Käsemann. Was passiert mit einer Familie, wenn ein Verwandter einfach verschwindet?

Däubler-Gmelin: Die Familie leidet bis heute. Ich weiß das, weil ich mit einigen der Angehörigen im Kontakt bin. Wir haben an unserer gemeinsamen Schule in Tübingen einen „Elisabeth-Käsemann-Preis“ gestiftet, der jährlich an Schülerinnen und Schülern verliehen wird, die sich in besonderer Weise für die

ZUM THEMA

„Tag der Verschwundenen“ „Verschwindenlassen“ ist schrecklicher als Mord und Folter

Argentinien
Chile
Elisabeth Käsemann

Entrevista "Focus", 24.08.2014

IMPRESIONES



*Cónsul Honorario de Ecuador Siegfried Rapp,
Embajador Thomas Neisinger, Ingrid Hönlinger*



Margit Lottje-Schröder y Dra. Dorothee Weitbrecht



Rita Haller-Haid (MCP), detrás Dr. Thomas Fischer



*Martin Heiming y Dra. Herta
Däubler-Gmelin*



Karin Haußmann y Dra. Dorothee Weitbrecht



*Ministro Luis Azpiazu
y Dierk von Drigalski*

*Fotos: Uli Reinhardt,
Esteban Cuya, Max Kovalenko*

Ihre Tante starb im Folterlager

Die Historikerin Dorothee Weitbrecht über ihre Arbeit für die Elisabeth-Käsemann-Stiftung

Die Tübinger Studentin Elisabeth Käsemann wurde in den 1970er Jahren in einem argentinischen Folterlager ermordet. Mehr als 40 Jahre danach grün-

führen konnte und in dem Priestern wegen ihres christlichen Einsatzes für Benachteiligte gefoltert und ermordet wurden, bedeutete ein solches Engagement das Todesurteil. Am 24. Mai 1977 – zwei Wochen nach ihrem 30. Geburtstag – wurde Elisabeth Käsemann nach Monaten der Gefangenschaft und Folter in Monte Grande bei Buenos Aires erschossen. Ihre Geschichte wurde unter anderem im ARD-Dokumentationsfilm „Das Mädchen“ erzählt. Immer wieder ist im Zusammenhang mit dem Mord an Elisabeth Käsemann auch von marodem Einsatz der Bundesregierung und deutscher Behörden die Rede – auch die Fußballweltmeisterschaft 1978 in Argentinien soll in Grund für die Zurückhaltung der Bundesregierung gewesen sein.

Vertretern aus Wirtschaft und Politik und Kennern der lateinamerikanischen Kultur und Gesellschaft ein Netzwerk geschaffen und eine Stiftung gegründet. Sie heißt im Gedenken an ihre Tante „Elisabeth-Käsemann-Stiftung“.

Weitbrecht referierte vor Kurzem im evangelischen Gemeindehaus Lustnau über die Arbeit der neuen Stiftung. Sie soll zur juristischen Aufarbeitung der Diktaturen in Südamerika und Europa beitragen. „Wir möchten Erinnerungen an die Taten bewahren und so demokratisches Bewusstsein fördern“, sagt Weitbrecht. „Ich glaube, das Thema der Menschenrechte wird immer stärker diskutiert.“ Die Jahresbilanz von Amnesty International sei nach ihrer Wahrnehmung vor 30 Jahren noch keine große Nachricht gewesen. „Heute ist das erfreulicherweise anders.“



Die Historikerin Dorothee Weitbrecht möchte Demokratie stärken. Bild: Sommer

Auch der Sport ist in der Verantwortung

Ihre Nichte Dorothee Weitbrecht hat dennoch keine Vorbehalte gegenüber dem Fußball: „Der Sport ist multinational, er eint die Menschen. Ich finde, das gilt es zu erhalten und zu fördern“, sagt sie im Gespräch mit dem TAGBLATT. Aber trotzdem halte ich es für falsch, die Veranstalter solcher Großereignisse völlig aus der Verantwortung zu nehmen, was im jetzigen Land geschieht. Das gilt besonders für den Bereich der Menschenrechte.“ Der Sport werde einer Verantwortung nicht gerecht, wenn er zum Beispiel Umfriedungen und damit Entwürzung Einheimischer, etwa für den Bau neuer Stadien, billigend in aufnehme.

Weitbrecht hat zudem anderen Verwandten kommen von Opfern amerikanischer Mil-

Elisabeth-Käsemann-Stiftung will Mahnmahl in Argentinien fördern - (epd-Gespräch) epd-Gespräch: Elvira Treffinger

Stuttgart (epd). Die in Stuttgart gegründete Elisabeth-Käsemann-Stiftung will mit internationalen Programmen an die Opfer von Diktaturen erinnern und demokratisches Bewusstsein stärken. «Erinnerungskultur führt direkt ins Herz einer Gesellschaft», sagte die Gründerin und Direktorin der Stiftung, Dorothee Weitbrecht, dem Evangelischen Pressedienst (epd). Die 48-jährige Historikerin ist die Nichte und Patentochter der 1977 in Argentinien ermordeten Tübinger Theologentochter Elisabeth Käsemann.

Als erstes Projekt will die Stiftung die Errichtung eines Mahnmals auf dem Gelände des einstigen Folterlagers «El Vesubio» der argentinischen Militärdiktatur (1976-1983) unterstützen. Käsemann war in dem Geheimgefängnis gefoltert und dort kurz nach ihrem 30. Geburtstag im Mai 1977 zum letzten Mal lebend gesehen worden. Das Gelände gehört laut Weitbrecht heute der Gemeinde Matanzas, die aber noch zögere, es für eine Gedenkstätte zur Verfügung zu stellen.

mit Argentinien hat für die Historikerin wegen der Verantwortung noch einen besonderen Aspekt. «Denn viele waren Juden oder jüdischer Herkunft: Die Flüchtlinge aus Deutschland, die vor den Nazis geflohen waren, wurden in Argentinien wieder zum Opfer wurden», sagte Weitbrecht. «Militärdiktatur war eindeutig antisemitisch.»

Evangelischer Pressedienst

Die letzte Karte

Elisabeth Käsemann schrieb ihrer Nichte Dorothee am 7. März 1977 eine Postkarte. Sie wolle ihr ihre Reisetagebücher überlassen, und in Zukunft sollten sich Tante und Nichte mehr schreiben. So wurde es verahndet. Es war das letzte Lebenszeichen von Elisabeth Käsemann an ihre Familie. Am Tag darauf wurde sie verhaftet und in ein Folterzentrum gebracht. Es war der Film „Das Mädchen“ von Eric Friedler, der das Schicksal Elisabeth Käsemanns wieder neu ins Bewusstsein gerufen hat. Der Film zeigt in bedrückender Weise, wie verantwortungslos vorgehen der deutschen Regierung mit dem Leben Elisabeth Käsemanns und dem weiteren Gefangenen umgegangen worden ist. Viele Verstrickungen werden aufgedeckt wie beispielsweise das wirtschaftliche Interesse der bundesrepublikanischen Regierung an der argentinischen Diktatur oder die Rolle des DFB und seines Präsidenten Neuberger ein Jahr vor der WM in Argentinien. Das Schicksal der deutschen Verschwundenen wie Elisabeth Käsemann wurde dabei als Störfaktor gesehen, der planvoll soweit wie möglich heruntergespielt und ignoriert wurde, um die guten Beziehungen zur Militärjunta nicht zu gefährden. Ein verkaufter Mercedes zählte mehr als ein Menschenleben, musste Ernst Käsemann nach dem Tod seiner Tochter verbittert feststellen.



Dorothee Weitbrecht

Über das Schicksal ihrer Tante Elisabeth Käsemann referierte Dr. Dorothee Weitbrecht am 21. Mai im Gemeindehaus in Lustnau. Sie ist Historikerin und Gründerin der Elisabeth-Käsemann-Stiftung, die sich zur Aufgabe gemacht hat, Erinnerungsprojekte in Lateinamerika und Europa auf wissenschaftlicher, politischer und kultureller Ebene zu fördern. Mit Dorothee Weitbrecht ist auch ihr Vater Ulrich Käsemann, Elisabeth Käsemanns Bruder, mitgekommen. Im Publikum waren zudem ehemalige Mitschülerinnen Elisabeth Käsemanns aus dem Wildermuth-Gymnasium. Dorothee Weitbrecht sprach über „Überzeugungen und Ziele Elisabeth Käsemanns für die Gerechtigkeit in der Welt“. Elisabeth Käsemann studierte Soziologie und Politikwissenschaft in Berlin, wo sie Mitglied des Sozialistischen Deutschen Studentenbundes wurde und bald zum Freundeskreis ihres Kommilitonen Rudi Dutschke gehörte. 1967/68 nahm sie an Dutschkes „Projektgruppe 3 Welt“ teil. Vor allem Lateinamerika übte auf sie einen besonderen Reiz aus. 1968 entschloss sie sich, das vorgeschriebene Praktikumssemester in Bolivien zu absolvieren. Dort arbeitete sie zunächst für die Evangelisch-methodistische Kirche in La Paz und assistierte bei Krankenbesuchen und Sozialbetreuung. Eine Rückkehr nach Deutschland konnte sie sich nicht mehr vorstellen, nachdem sie auf einer einjährigen Rundreise durch Lateinamerika Armut und Ungerechtigkeit in Lateinamerika erlebt hatte. Sie wollte einen Beitrag zur Verbesserung der Lebensverhältnisse leisten. Im Juli 1969 schrieb sie an ihre Eltern: „Ich bin dabei, mich mit dem Schicksal dieses Kontinents zu identifizieren. Vielleicht wird das zu Entscheidungen führen, die ihr nicht versteht oder die euch viel Kummer bereiten könnten.“ Angetan hatte es ihr auch die Theologie der Befreiung beziehungsweise die Theologie der Revolution. Diese versteht sie als Gesellschaftskritik als „Stimme der Armen“ und will zur Befreiung von Ausbeutung, Entrecht und Unterdrückung beitragen. Basisgemeinden wird Freiheit und Gleichheit gelebt.

Elisabeth Käsemann identifizierte sich immer mehr mit Lateinamerika und entschied sich, in Buenos Aires zu bleiben. Sie studierte dort Völkswirtschaft und verdiente sich ihren Lebensunterhalt als Sekretärin und Übersetzerin und engagierte sich in politischen und christlichen Organisationen für so benachteiligte Bevölkerungsgruppen. Sie nahm Alphabetisierungsprojekten teil und organisierte Unterstützung für bedürftige Familien. Elisabeth Käsemann hatte sich nach dem Putsch 1973 einer oppositionellen Gruppe angeschlossen, Dokumente und Reisepässe fälschte, um politisch Verfolgten zu helfen. Die Zeit der systematischen Verfolgung und Ermordung der politischen Opposition hatte begonnen. Nach Verhaftung und Folter wurde sie am 24. Mai 1977 zusammen mit 15 weiteren Gefangenen von den argentinischen Sicherheitskräften zum Ort Monte Grande gebracht und erschossen. Dorothee Weitbrecht erinnerte daran, dass Elisabeth Käsemann nur eines von 30.000 Opfern der Militärdiktatur war, darunter auch viele Deutschstämmige wie Max Wetengel oder der deutsch-argentinische Münchner Student Klaus Zieschank, der nur zwei Tage nach der Machtergreifung der argentinischen Militärs als erster deutscher Staatsbürger in Argentinien „verschwand“.

Stephan Gil

Verfolgung ächten

Eine Postkarte vom 7. März 1977 ist alles, was Dorothee Weitbrecht von ihrer Tante, der Soziologin Elisabeth Käsemann, geblieben ist. „Schließen wir einen Pakt. Du schreibst mir und ich schreibe dir!“, stand darauf. Ein letzter Gruß aus Buenos Aires. Zwei Tage später wurde die damals 30-jährige Käsemann, die sich in den Armenvierteln engagierte, verhaftet, ins Folterlager El Vesubio gebracht und am 24. Mai erschossen. „Die



Käsemann

Operation Condor hat mein Leben geprägt“, sagt Dorothee Weitbrecht. Das Thema Menschenrechte ließ sie nicht mehr los. Sie ist Historikerin geworden. Damit die Opfer sichtbar bleiben, fand vergangene Woche im Hospitalhof die Gründungsveranstaltung der Elisabeth-Käsemann-Stiftung statt. Ziel ist eine internationale Erinnerungskultur, Mord, Folter und staatliche Verfolgung zu ächten. „Wer die Vergangenheit nicht erinnert, ist verurteilt, sie zu wiederholen“, zitiert Weitbrecht den spanischen Philosophen George Santayana. Zu den Projekten zählt die Umwandlung von El Vesubio in eine Gedenkstätte. Bei der Veranstaltung kritisierte die frühere Justizministerin Herta Däubler-Gmelin die damalige deutsche Regierung unter Außenminister Hans-Dietrich Genscher. „Mich hat die Gleichgültigkeit zutiefst verstört. Bis heute hat sich niemand entschuldigt“, sagt die SPD-Politikerin. Auf Betreiben der Gruppe Koalition gegen Straflosigkeit gelang es 1999, Strafanzeige zu erstatten. 2009 wurden

Circular de la Comunidad Evangelica de Bebenhausen y Lustnau en Julio 2015



El Banco del Pueblo Stuttgart eG apoya los objetivos de la Fundación Elisabeth Käsemann ha donado 500 Euros.



Entrevista en radio con “Sin Fronteras Radio Z Nürnberg”. Escanee el QR-Code, o haga clic aquí:

Entrevista en radio Z



Entrevista en radio con “SWR2 - Diario al mediodía”. Escanee el QR-Code, o haga clic aquí:

Entrevista en radio SWR2

München 33° Jobs Immobilien Anzeig Login SZ.de Zeitung Magazin

Politik Wirtschaft Panorama Sport München Bayern Kultur Wissen Digital Chancen Reise Auto Stil mehr...

Home > Politik > Gründung - Im Namen der Tante

25. März 2015, 19:15 Uhr Gründung

Im Namen der Tante



Eine Familie, ein Pakt Elisabeth Käsemann (Dritte von rechts) an der Seite ihres Vaters Links, mit Puppe, ihre Nichte Dorothee Weitbrecht. (Foto: Privat)

Die Elisabeth-Käsemann-Stiftung will das Andenken der Opfer von Diktaturen bewahren.

Von Peter Burghardt und Josef Kelnberger, Stuttgart

In der weit verstreuten Familie Käsemann legte man Wert darauf, zumindest schriftlich Kontakt zu halten. Die Nichte Dorothee, damals zehn Jahre alt, galt als „Halb-Tante Elisabeth in Argentinien Mühe, die Kleine zu ermuntern einen Pakt“, schrieb sie. „Du schreibst mir und ich schreibe dir! Ein wenig Liebe, deine Tante Elisabeth.“ Sie notierte, bevor sie die Karte in ein buntes Steckbriefchen steckte, als Datum den 7. März 1977. In der folgenden Nacht, vom 8. auf den 9. März, wurde Elisabeth Käsemann in Buenos Aires verhaftet und in ein Folterlager in der Provinz Tucumán verschleppt. Die Soziologin aus Tübingen war in die argentinische Hauptstadt gezwungen worden, um die Armenviertel zu helfen, doch eine rechtsextreme Militärdiktatur ließ 30.000 kende verschwinden. Am 24. Mai 1977 wurde die 30 Jahre alte Deutsche 15 weiteren politischen Gefangenen mit Schüssen in den Nacken und den

Die Nichte Dorothee, die mittlerweile den Namen Weitbrecht trägt und die Elisabeth-Käsemann-Stiftung gegründet hat, zeigt die Karte in ihrem Haus auf dem Lesberg. Darauf ist eine Azteken-Gottheit zu sehen und eine schöne, rhythmische Schrift. Deine Tante Elisabeth. Es war das letzte Lebenszeichen, das die Nichte erhielt. Dorothee Weitbrecht sagt, sie habe damals die Unruhe im Elternhaus durch die Nachricht von Elisabeths Tod eintraf, lag sie mit Windpocken im Bett. Die Nachricht von Elisabeths Tod eintraf, lag sie mit Windpocken im Bett. Sie stellte ihr die Mutter einen Leitz-Ordner auf den Tisch, darin Aufträge von Amnesty International über das Foltern und Morden der argentinischen Diktatur. Dorothee Weitbrecht, „war wie ein Erweckungserlebnis für mich.“

Der Pakt mit der Tante hat sie geprägt. Dorothee Weitbrecht ist Historikerin. Um zu verstehen, warum Elisabeth Käsemann, die zum Freundeskreis von Rudi Dutschke zählte, 1968 nach Lateinamerika ging, schrieb sie ihre Dissertation über den Internationalismus der deutschen Studentenbewegung. Als 2009 endlich Generälen und Schergen in Argentinien der Prozess gemacht wurde, trat sie mit ihrem Vater als Nebenklägerin auf. Vor eineinhalb Jahren reiste sie dann nach Argentinien, sprach mit Angehörigen anderer Opfer, traf Richter und Menschenrechtler. „Ich merkte: Globalisierung funktioniert nicht nur in der Wirtschaft, sondern auch in universell-ethischen Bereichen. Das wollte ich nicht verloren gehen lassen.“ Deshalb hat sie im Namen ihrer Tante eine Stiftung ins Leben gerufen, am Mittwoch wurde in Stuttgart die Gründung gefeiert.

El propósito de la
Fundación Elisabeth Käsemann
es promover la conciencia
democrática y el valor cívico.
Ayúdenos a lograrlo
colaborando con nosotros.

Cuenta Donación
Elisabeth Käsemann Stiftung
Volksbank Stuttgart eG
IBAN: DE32 6009 0100 0373 8120 00
BIC: VOBAD333



© Bilderquelle www.wikipedia.org

Colaboraciones

EUROPEAN CENTER FOR
CONSTITUTIONAL AND
HUMAN RIGHTS



ECCHR



MEMORIA
ABIERTA



Centre for Human Rights
Erlangen-Nürnberg
CHREN
Interdisziplinäres Zentrum der FAU



Nürnberger
Menschenrechtszentrum | **NMRZ**

Elisabeth Käsemann Stiftung

Por un Diálogo Internacional para la Memoria y la Democracia

Lenbachstraße 60 • 70192 Stuttgart • Alemania
Tel: 0049 (0)711-810 64 41 • Fax: 0049 (0)711-810 64 42
kontakt@elisabeth-kaesemann-stiftung.de
www.elisabeth-kaesemann-stiftung.de